



PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA

Vaticano, 1 de mayo de 2019
Festividad de San José Obrero

Muy querido Dr. Guzmán,

El mes de mayo se abre con la festividad de San José Obrero de Nazaret y es, especialmente, el mes dedicado a la Santísima Virgen María. En este espíritu familiar y fraterno, es mi grato deber reconocer y agradecer, su inestimable dedicación al servicio de la Santa Sede durante estos últimos 48 años, lo hago a nombre personal y de cada uno de nuestros colaboradores de la CAL.

Dr. Guzmán, en casi medio siglo en la Santa Sede, Usted ha trabajado “a tiempo y a destiempo” en la construcción del Reino de Dios, buscando promover el mayor bien posible en las misiones encomendadas. Así lo hizo, durante cuatro décadas en el Consejo Pontificio para los Laicos, y en los últimos 8 años en la Pontificia Comisión para América Latina. La llamada providencial que inició durante el pontificado de San Pablo VI, fue luego confirmada por Juan Pablo I, San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco. La confianza depositada por los sucesores de Pedro en Usted lo ha llevado a ofrecer un servicio cualificado a la Iglesia universal y latinoamericana, vivido siempre con gran competencia y entusiasmo.

Su atención, delicadeza, respeto y diligencia en cada labor encomendada, provienen seguramente de fuentes profundas y firmes como son su cercanía a Jesucristo, su contagiosa devoción a la Virgen de Guadalupe, su sentirse discípulo-misionero, llamado y enviado por el Señor, así como de la vivencia de la Eucaristía en su vida cristiana, de la “comunidad afectiva y efectiva” con el sucesor de Pedro y su magisterio y, por supuesto, cómo no mencionarlo, del amor y apoyo incondicional de Lídice, su querida esposa. Además, no sobra decirlo, qué testimonio entrañable su familia!

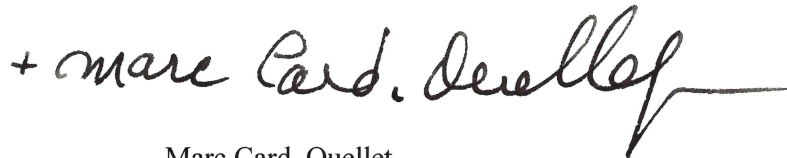
Doctor
GUZMÁN CARRIQUIRY LECOUR
Secretario encargado de la Vicepresidencia
Comisión Pontificia para América Latina
Ciudad del Vaticano

Usted ha sido un trabajador incansable en la viña del Señor que ha sabido hacer fructificar - con inteligencia, dedicación y libertad- los numerosos talentos recibidos. No mencionaremos aquí las fructuosas y proféticas iniciativas emprendidas a través de las distintas reuniones, encuentros, congresos, publicaciones, realizadas tanto en la Santa Sede como en América Latina, de las que queda no solo grata memoria sino procesos abiertos y caminos por recorrer a favor de la misión evangelizadora de la Iglesia.

Sus colaboradores en la CAL me han solicitado agradecerle, particularmente, su cotidiana cercanía y confianza, signos de su liderazgo cristiano, que ha permitido crear un clima de trabajo fraterno, alegre y eficaz. No pocas veces, se han sentido edificados por el testimonio de su vida y de su trabajo. Yo me siento personalmente honrado de su amistad y le reitero mi admiración y gratitud en el Señor por los servicios visibles y sobre todo invisibles que Usted ha multiplicado con abnegación y generosidad en beneficio de los Pontífices y sus colaboradores.

Confiados en que Nuestra Señora de Guadalupe y San José lo seguirán acompañando en esta nueva etapa de su vida personal, familiar y profesional, cuente con nuestra amistad y oración.

Un entrañable abrazo, en la alegría de la Resurrección de Cristo,

A handwritten signature in black ink that reads "+ marc Card. Ouellet". The signature is written in a cursive style with a long horizontal flourish at the end.

Marc Card. Ouellet

*Presidente
Pontificia Comisión para América Latina*